



Cuando la naturaleza se enfurece...

Los volcanes nos cuentan la historia

Margarita Restrepo Santamaría
De El Colombiano

Se enfureció el dios que habita en el corazón de esa altura que el cronista Fray Pedro Simón denominó "Cerro Redondo Nevado Altísimo". Dios que para los habitantes de Java era disculpa para organizar un festival anual. Un pariente de otras divinidades como Karaeng y Njai, que en muchos pueblos se han relacionado con los volcanes.

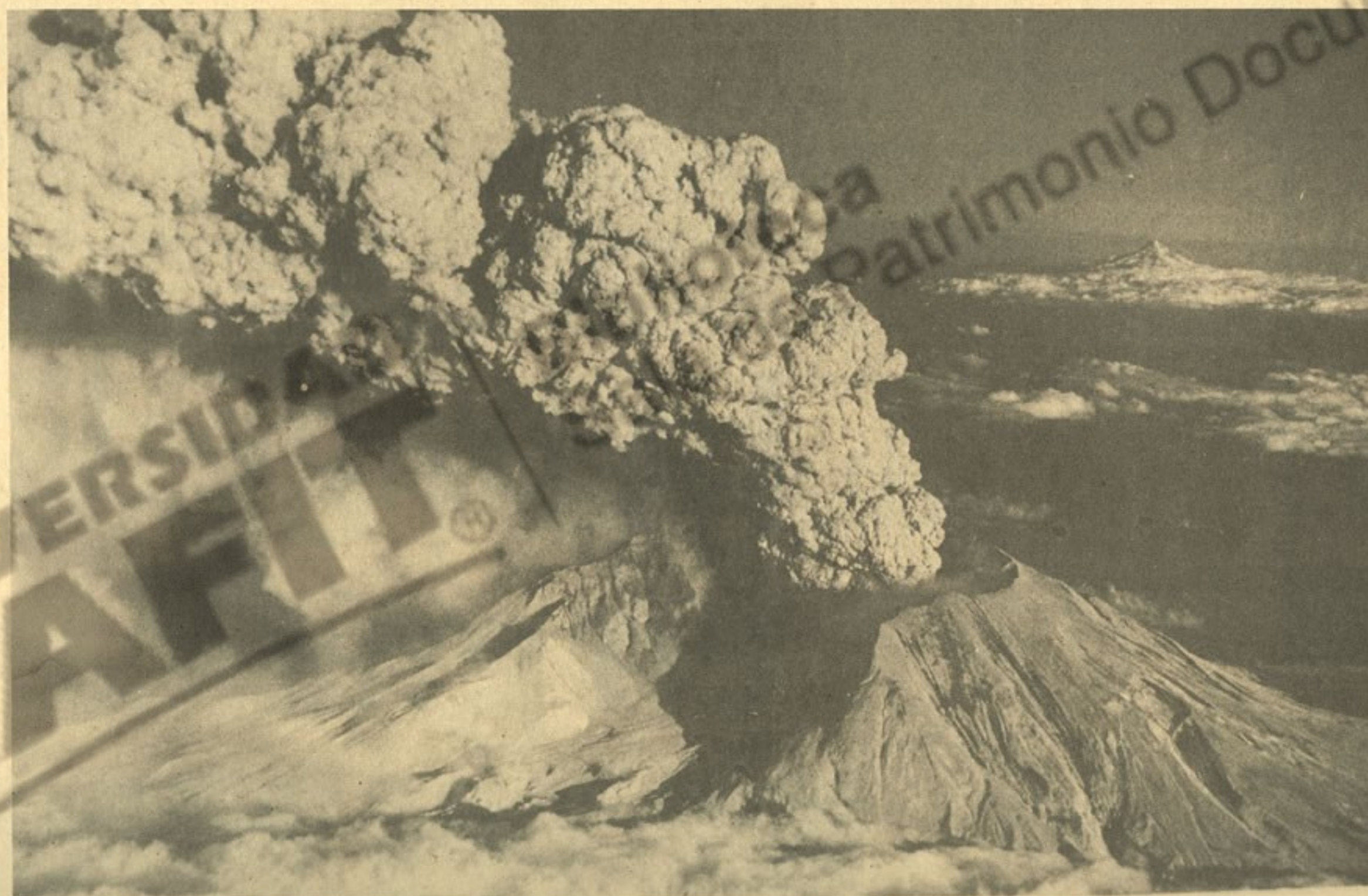
Ese "Cerro Redondo" es uno de los muchos que en todo el mundo y durante siglos de historia han despertado con humo, cenizas, fuego, rocas, dejando un saldo de víctimas y destrucción.

LOS COLERICOS

Tres días de penumbra. Más de cuarenta mil muertos. Una piedra de varias toneladas volando a 9 millas de distancia. Polvo y cenizas que durante meses siguen suspendidos en el aire. Cosechas arrasadas. Colchas de sustancias de 5 metros de espesor cubriendo vastas áreas. Inundaciones. Sustancias que viajan el equivalente de 400 y 500 metros por segundo, como los proyectiles de un mortero. Poblaciones y ciudades desaparecidas.

La naturaleza, con toda su fuerza y enfrentada a la impotencia del hombre para protegerse, ha hecho de las suyas. Se llevó al naturalista Plinio, con la explosión del Vesubio. Autorizó al volcán Kangay del Ecuador a protagonizar 267 explosiones en una hora, en 1838. Dejó que el Krakatoa (en el estrecho de Sonda), en 1883, dejara sentir su furia a 150 millas de radio y se llevara más de 36 mil muertos. Permitted, también que el Temboro (en la isla de Sumbava) acabara con cosechas con 44 mil muertos en su zona y otros 12 mil en una isla vecina. Que el Etna se deleitara formando grietas en las profundidades.

América. Y el período de reposo de sus volcanes va quedando atrás. Fresco está aún el recuerdo del Monte de Santa



Un gigante dormido, el monte Hood, a la derecha, mientras hacía erupción el Santa Elena, en julio de 1980, en Sprit Lake, estado de Washington, USA.

Elena, en Estados Unidos. En 1980, el 20 de marzo, despertó. Con humo y ceniza dio una voz de alerta que subió a casi tres mil metros de altura. Una voz que condujo a las autoridades a proyectar la evacuación de habitantes de sus cercanías. Una evacuación que salvó de perecer en explosiones posteriores, de junio y julio, a cerca de 30 mil personas y que redujo las víc-

timas a 70. Todas ellas escaparon de esa combinación de hielo, roca y nieve que se desplazaba a cien kilómetros por hora, llevándose consigo árboles y escombros, acompañada de humo a una temperatura de 540 grados y cenizas que visitaron 11 estados de esta nación norteamericana.

Colombia. Volcanes. Tolima. Erupciones el 12 de marzo de

1595 y el dos de marzo de 1826.

Puracé. Erupciones el 18 de noviembre de 1827, en 1835 y 1849. Grietas, fango, cenizas, vapores.

Doña Juana: El 6 de septiembre de 1898 y el 13 de noviembre de 1899. Fuego.

Galeras: Varias explosiones en 1925 y el 21 de septiembre de 1926.

Pasto: Pequeñas furias en 1831

y 1869. Rocas. Incendio de bosques.

Zamba. El espíritu se rebela el 7 de octubre de 1948. Fango. Llamas.

Y la Celia...en la jurisdicción de Arboletes. EL COLOMBIANO registra en 1972, la reacción temperamental de este volcán. Quince o veinte minutos de actividad. Destruídas unas veinte hectáreas de cultivos, de maíz y

arroz y dos chozas de colonos. Llamas a 50 y cien metros de altura. El rugido de la tierra. Tres personas lesionadas...

Y mientras se registraba la cólera de La Celia, se recordaba también al volcán "Las Platas", que en un ataque temperamental, seis años atrás por allá, en el Alto de los Aburridos, había conducido a la muerte a 30 personas.

LISTAS PARA NO REPETIR

La cólera de los volcanes suma para ofrecer balances de daños...De listas que nunca quisiéramos repetir:

Montaña Pelada (Martinica) 1902, 40 mil muertos. Destrucción de San Pedro.

Klud (Java), 1919. Cinco mil muertos.

Krakatoa (Indonesia), 1833, 36 mil muertos. Dos terceras partes de la isla destruidas.

Galunggung (Java), 1822, cuatro mil muertos.

Asama (Japón) 1783, 12 mil muertos.

Lamington (Nueva Guinea), 1951. Tres mil muertos.

Vesubio (Italia), 79. Destrucción de Pompeya y Herculano.

Santorín (Grecia) 1.500 antes de Cristo. La isla de Santorín queda destruida.

En la antigüedad había pueblos que lanzaban cada año un niño, a cráteres de volcanes, para darle gusto a algún dios. Otros, no llegaban al sacrificio, pero utilizaban como prenda cráneos. Hoy, esa costumbre es historia, pero la misma naturaleza se encarga de exigir el sacrificio humano.

El Páramo del Ruiz. Humo: 1829, 1831, 1833. Fango, hielo: 19 de febrero de 1945...Hoy, quisiéramos pensar que el cráter de ese "Cerro Redondo" fuera uno de los dos mil que, se calcula, hay en las Islas Galápagos, donde la naturaleza se golpea a sí misma y no tiene la oportunidad de cobrar, en vidas humanas, su cólera.